

Oración de Liberación del Espíritu de Leviatán

Padre, me pongo en la brecha y me arrepiento por mis antepasados, tanto del lado de mi padre como del lado de mi madre, hasta tres, cuatro, siete, diez, cuarenta e incluso cien generaciones atrás, por todo orgullo y por todas las formas en que el orgullo se manifestó en nuestra línea familiar.

Padre, me arrepiento de toda mi **altivez, obstinación y dureza de cerviz** (Hechos 7:51), junto con toda rebeldía. Me arrepiento de todo orgullo religioso y denominacional, de todo orgullo ambicioso y de la iniquidad de un espíritu crítico que se manifiesta con palabras hirientes, acciones cortantes e incluso deseos de venganza.

También me arrepiento de aquellas ocasiones en las que he pensado que nadie podía enseñarme nada porque creía que ya lo sabía todo. Me arrepiento de mi altivez y de mi arrogancia. Te pido que, donde he estado escuchando sin realmente oír, cambies mi corazón y abras mis oídos para comprender Tu Palabra y Tus caminos. Me arrepiento por no haber sido enseñable y por haber sido una persona crítica y juzgadora.

Me arrepiento de tener un concepto exagerado de mí mismo, de mi vanidad, de mi comportamiento altivo, de mi arrogancia y de haberme complacido en mis propios logros, pensando poco de los demás o despreciando a quienes no tienen mi supuesto "nivel", capacidad o brillantez.

Padre, me arrepiento por haber sido intolerante con los demás porque no poseen mi manera de entender las cosas, mi inteligencia o mis capacidades. También me arrepiento por haberme aislado de otros porque no eran como yo quería que fueran o porque no eran como yo.

Me arrepiento por haber querido cambiar a otras personas e incluso asumir sus responsabilidades porque pensaba que no eran tan perfectas como yo. Me arrepiento de los frutos de la sospecha, la desconfianza y el autoengaño. Donde haya legalismo en mi vida, revélamelo y llévalo a la muerte. También me arrepiento por haber usado las Escrituras para confrontar o desafiar legalmente a otros, como si fuera un abogado, tanto consciente como inconscientemente.

Padre, me arrepiento donde el rechazo me llevó a convertirme en perfeccionista y donde me llené de orgullo y rebeldía. Me arrepiento de mi justicia propia y de haber rechazado a personas dentro de la iglesia, desobedeciendo Tu mandamiento de amar a los hermanos, aceptar a los amados y caminar en amor. También me arrepiento de haber justificado mi propia rebeldía y desobediencia a Tu Palabra y a Tus caminos debido a la fortaleza del orgullo.

Me arrepiento también del orgullo por mi prosperidad, mis muebles, mis pertenencias, mi automóvil, mis ingresos, mi negocio, mi carrera, e incluso por mi llamado y mi posición dentro de la iglesia.

Asimismo, me arrepiento del orgullo por mi herencia familiar, mis antepasados, el linaje de mis padres y sus logros, y de toda la influencia de orgullo que ellos pudieron haber sembrado en mí por causa de esas cosas.

Padre, me arrepiento de la dureza de mi corazón y de mi corazón de piedra, producto de todo mi orgullo. Me arrepiento de haber rechazado la sujeción y la dependencia de Ti por causa de mi orgullo rebelde. Me arrepiento de haber dado honra y gloria a mí mismo en lugar de dártelas a Ti.

Me arrepiento de toda burla, desprecio, necedad, de mis miradas altivas y de desprecio, y de mi corazón orgulloso. Me arrepiento de toda falta de respeto, de haber deshonrado a mis padres y a mis mayores, de haber despreciado la autoridad con arrogancia y de toda mentira. Me arrepiento de la envidia, la vergüenza, la contienda, la blasfemia y las discusiones.

Me arrepiento de toda avaricia, glotonería, pereza, ociosidad y de todo pecado sexual motivado por la lujuria, así como de los pecados cometidos bajo la embriaguez. Me arrepiento de haber comprometido Tu Palabra y Tu mandato de no pecar y de vivir en justicia. Me arrepiento por haber comprometido Tu Palabra para seguir los deseos de la carne y las costumbres de este mundo.

Padre, te pido que lleves a la muerte las estructuras de pecado relacionadas con todo orgullo, obstinación y rebeldía en mi vida. Hazme comprender que debo vivir una vida de humildad, en acuerdo contigo, y permanecer crucificado al yo en esta área de mi vida.

Ayúdame a entender que el viejo hombre debe morir y que debo caminar en una vida nueva mientras Tú continúas obrando en mi corazón, para que no siga siendo atrapado por fortalezas de orgullo, orgullo rebelde y obstinación.

Me arrepiento y renuncio a toda fascinación por lo prohibido e incluso por lo sobrenatural. Me arrepiento de haber permitido, aun sin saberlo, que esta fortaleza de orgullo falsificara mi vida y las obras y manifestaciones de Tu Espíritu Santo. Te pido que desates mis oídos, mis ojos y mi lengua para poder oír, ver y hablar conforme a Tu Espíritu Santo.

Padre, donde me haya abierto a falsas lenguas por causa del orgullo, o haya recibido espíritus religiosos u otros espíritus malignos mediante la imposición de manos, porque el orgullo no me permitió oír, ver, hablar o incluso me llevó al adormecimiento espiritual, Padre, te pido liberación de todos esos espíritus que hayan entrado en mí.

Padre, si en mi vida ha habido alguno de estos espíritus específicos de orgullo: **"Pie de orgullo"** (Salmo 36:11), **"Vara de orgullo"** (Proverbios 14:3), **"Corona de orgullo"** (Isaías 28:1, 3), **"Gran orgullo"** (Jeremías 13:9) o **"Soberbia de la vida"** (1 Juan 2:16), reclamo el pan de los hijos: la liberación en el nombre de Jesucristo.

Padre, unge mi oración con poder y autoridad para expulsar a Leviatán y a todos los espíritus relacionados con él.

Rompo la maldición de Leviatán hasta diez generaciones atrás por ambos lados de mi familia y destruyo todo derecho legal o fundamento que haya dado a los espíritus malignos motivo para operar. Destruyo todo ello en el nombre del Señor Jesucristo.

Padre, donde el orgullo haya traído enfermedad, dolencia, debilidad o padecimiento, te pido sanidad y liberación para ser libre de: depresión, cansancio extremo, soledad, dolor emocional, opresión, fatiga, agotamiento hasta el punto de muerte, excesivo cansancio, extenuación, espíritu de muerte, pensamientos suicidas, esquizofrenia, derrotismo, abatimiento, desesperanza, insomnio, morbosidad, desesperación, desánimo y desaliento.

Padre, ato a Leviatán y a sus siete cabezas: orgullo pequeño, orgullo arrogante, orgullo espiritual, racionalización, justificación, lógica utilizada con orgullo y orgullo por el conocimiento y el uso de estas cosas. También ato a Neptuno, Dagón, Poseidón y a todo espíritu egipcio relacionado, así como a todo espíritu del mundo y de la mundanidad.

Padre, en el poder y la autoridad del nombre del Señor Jesucristo, ato a Orión, el hombre fuerte, y a sus siete ligaduras o estrellas mencionadas en Job 38:31: **Betelgeuse, Rigel, Bellatrix, Saiph, Mintaka, Alnilam y Alnitak.**

Padre, también ato y separo el cúmulo de estrellas conocido como **las Pléyades.**

Padre, asimismo ato todo espíritu relacionado o asociado con el llamado **"príncipe encantador"**, los falsos dones, las falsas revelaciones, las falsas lenguas y Beelzebú que puedan estar obrando en mi vida.

Padre, ordeno que estos espíritus malignos se manifiesten únicamente para salir. Ordeno que no se manifiesten de ninguna otra manera, sino que se vayan en paz y tranquilamente.

Padre, ordeno que Leviatán no retuerza, no enrede ni tome control de ninguna parte de mi cuerpo ni de mi alma, sino que únicamente se manifieste para salir.

Padre, que se ponga un garfio en la mandíbula de Leviatán (Job 41:1–2), que sea sacado y llevado al lugar que le has designado, junto con todos los demás espíritus que deban salir de mí, de mis hijos y de mi esposo o esposa.

Padre, verbalmente renuncio a todo orgullo en mi vida y rompo todo acuerdo con esta iniquidad. Renuncio a toda atadura de orgullo. Gracias por llevar a muerte el orgullo en mi vida, para que pueda permanecer libre del orgullo y de todos los espíritus asociados y relacionados con él.

Padre, toda la honra, toda la gloria y todo el poder te pertenecen únicamente a Ti. Gracias por mi liberación de estos espíritus.

Oh Señor, **quebranta las cabezas de los monstruos marinos en las aguas** (Salmo 74:13).

Corta la cabeza de toda hidra en el nombre de Jesús.

Quebranta las cabezas de Leviatán en pedazos (Salmo 74:14).

Castiga a Leviatán, la serpiente veloz y tortuosa, con Tu espada fuerte, grande y poderosa (Isaías 27:1).

Mata al dragón que está en el mar (Isaías 27:1).

Rompo toda maldición de orgullo y de Leviatán sobre mi vida en el nombre de Jesús.

Ato a Leviatán y a todo espíritu de orgullo que se haya levantado contra mi vida (Job 41).

Arranca las escamas de Leviatán (Job 41:15).

Desato la espada del Señor contra Leviatán (Isaías 27:1).

Quebranta la fuerza del cuello de Leviatán (Salmo 18:40).

Quebranta el corazón endurecido de Leviatán y hazlo pedazos (Job 41:24).

Rompe los dientes de Leviatán y arrebatas el botín de su boca (Job 41:15).

Pongo un garfio en la nariz de Leviatán, un cordón alrededor de su lengua y una espina en su mandíbula (Job 41:1–2).

Reprende a todo demonio orgulloso y arrogante que está bajo maldición (Salmo 119:21).

Ato a todo monstruo marino que quiera atacar mi vida o la región donde vivo, en el nombre de Jesús (Lamentaciones 4:3).

Haz descender, con Tu poder, a los demonios altivos.

Humilla a los demonios orgullosos que se han exaltado contra Tu pueblo.

Dispersa a los orgullosos en los pensamientos de su corazón.

Dios, Tú resistes a los soberbios. Tu poder está contra los altivos que se han rebelado contra Ti.

No permitas que el pie del orgullo venga contra mí (Salmo 36:11).

Quebranta la corona del orgullo (Isaías 28:1).

Haz pedazos a Rahab como a un enemigo derrotado con Tu brazo poderoso (Salmo 89:10).

Dispersa a Tus enemigos con Tu brazo fuerte.

No permitas que Leviatán me oprima (Salmo 119:122).

Oh Señor, da a Leviatán la recompensa que merece (Salmo 94:2).

Levanta vigilancia contra Leviatán (Job 7:12).

Quebranta el orgullo del poder de Leviatán (Levítico 26:19).

Le quito las escamas a Leviatán y le despojo de su armadura (Job 41:15; Lucas 11:22).

Derrama el furor de Tu ira y humilla a Leviatán (Job 40:11).

Hiere a Leviatán con Tu sabiduría y entendimiento (Job 26:12).

Padre, toda la honra, toda la gloria y todo el poder te pertenecen a Ti. Gracias por haberme librado de estos espíritus.

Oh Señor, **quebranta las cabezas de los monstruos marinos en las aguas** (Salmo 74:13).
Corta la cabeza de toda hidra en el nombre de Jesús.

Quebranta las cabezas de Leviatán en pedazos (Salmo 74:14).

Castiga a Leviatán, la serpiente veloz y tortuosa, con Tu espada fuerte, grande y poderosa (Isaías 27:1).

Mata al dragón que está en el mar (Isaías 27:1).

Rompo toda maldición de orgullo y de Leviatán sobre mi vida en el nombre de Jesús.

Ato a Leviatán y a todo espíritu de orgullo que se haya levantado contra mi vida (Job 41).

Arranca las escamas de Leviatán (Job 41:15).

Desato la espada del Señor contra Leviatán (Isaías 27:1).

Quebranta la fuerza del cuello de Leviatán (Salmo 18:40).

Quebranta el corazón endurecido de Leviatán y hazlo pedazos (Job 41:24).

Rompe los dientes de Leviatán y arrebatá el botín de su boca (Job 41:15).

Pongo un garfio en la nariz de Leviatán, un cordón alrededor de su lengua y una espina en su mandíbula (Job 41:1–2).

Reprende a todo demonio orgulloso y arrogante que está bajo maldición (Salmo 119:21).

Ato a todo monstruo marino que quiera atacar mi vida o la región donde vivo, en el nombre de Jesús (Lamentaciones 4:3).

Haz descender, con Tu poder, a los demonios altivos.

Humilla a los demonios orgullosos que se han exaltado contra Tu pueblo.

Dispersa a los orgullosos en los pensamientos de su corazón.

Dios, Tú resistes a los soberbios. Tu poder está contra los altivos que se han rebelado contra Ti.

No permitas que el pie del orgullo venga contra mí (Salmo 36:11).

Quebranta la corona del orgullo (Isaías 28:1).

Haz pedazos a Rahab como a un enemigo derrotado con Tu brazo poderoso (Salmo 89:10).

Dispersa a Tus enemigos con Tu brazo fuerte.

No permitas que Leviatán me oprima (Salmo 119:122).

Oh Señor, da a Leviatán la recompensa que merece (Salmo 94:2).

Levanta vigilancia contra Leviatán (Job 7:12).

Quebranta el orgullo del poder de Leviatán (Levítico 26:19).

Le quito las escamas a Leviatán y le despojo de su armadura (Job 41:15; Lucas 11:22).

Derrama el furor de Tu ira y humilla a Leviatán (Job 40:11).

Hiere a Leviatán con Tu sabiduría y entendimiento (Job 26:12).

Mira a Leviatán y humíllalo. Pisotéalo en el lugar donde está (Job 40:12).

Ato y echo fuera todo espíritu de control mental representado por el pulpo y el calamar, en el nombre de Jesús.

Que las aguas del abismo sean secadas y sea destruido todo espíritu de Leviatán (Job 41:31; Isaías 44:27).

Declaro sequía sobre las aguas de Leviatán (Jeremías 50:38; Jeremías 51:36).

Pastor Nate Thompson

Ministerios Deliverance Revolution

 DeliveranceRevolution.org

 pastornate@deliverancerevolution.org